

PE programa educativo para escolares



GUÍA PARA EL DOCENTE
Programa Educativo para escolares

MUSEO CAJAGRANADA
www.cajagranadafundacion.es

“Más romanos que los romanos”

2º y 3er Ciclo de Educación Primaria

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	3
II. UNIDAD DIDÁCTICA: “MÁS ROMANOS QUE LOS ROMANOS”	4
1) Pre-visita.....	5
2) La visita al museo.....	7
3) Post-visita.....	8
III. DOCUMENTACIÓN.....	10
IV. BIBLIOGRAFÍA.....	15

I. Introducción

El **Museo CAJAGRANADA** tiene como misión la difusión de la historia y la cultura de Andalucía mostrando, de forma atractiva y didáctica, una región conectada con el mundo, desde las primeras culturas prehistóricas hasta la actual Andalucía.

El Programa Educativo para escolares está dirigido al alumnado y profesorado de cada uno de los niveles educativos. Todas las propuestas están adaptadas a los objetivos curriculares y tratan de contribuir a la adquisición de las competencias básicas. Nuestro **objetivo** es que los escolares se diviertan y construyan su propio aprendizaje, desde una dimensión afectiva que tenga en cuenta su realidad, intereses y expectativas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de todas las unidades didácticas se desarrolla en tres sesiones:

- **Pre-visita.** La preparación de la visita en el aula contribuye a su aprovechamiento didáctico y tiene como objetivo motivar al alumnado e introducir la actividad que van a realizar en el museo.
- **La visita al Museo.** Escolares y docentes participaréis en un itinerario por las salas del Museo, participando en diversos juegos y actividades, para descubrir la historia y la cultura andaluza de una forma divertida y dinámica a través de diversos juegos y actividades. Una vez en el taller, realizaremos otras actividades que tienen como finalidad complementar la visita y profundizar en la temática en cuestión.
- **Post-visita.** Esta sesión ayuda a afianzar los conocimientos adquiridos y permite ampliarlos a partir de información complementaria.

El material de cada unidad didáctica se compone de dos partes:

- **Guía para el docente:** donde encontraréis información útil, orientaciones didácticas y actividades para que adaptéis nuestra propuesta a vuestra práctica docente y a las características de cada grupo. Está concebido como una guía de apoyo para que aprovechéis el potencial didáctico de la visita y, contribuir así, a que la experiencia educativa en el Museo sea positiva y enriquecedora para alumnos y profesores.
- **Material para el alumnado:** con fichas para la realización de cada una de las actividades que os proponemos.

Valoramos vuestra colaboración para seguir mejorando nuestra labor educativa, por lo que cualquier sugerencia, consejo o propuesta de actividad será bienvenida. Podéis poneros en contacto con nosotros en el correo museo@cajagranadafundacion.es.

II. Unidad didáctica: “Más romanos que los romanos”

Para el alumnado y el profesorado de **Educación Primaria** hemos preparado una amplia oferta de actividades con el objetivo de sumergirnos en el medio natural, la historia y la cultura de Andalucía. Tanto las visitas-taller como las visitas dinamizadas permiten hacer itinerarios temáticos o cronológicos y se dinamizan con propuestas de investigación, descubrimiento y creación.

¿Te has preguntado alguna vez si existía el maquillaje en época romana? ¿Quieres descubrir una receta casera para elaborar tu propia crema? ¿Te atreves a disfrazarte de romano?... El recorrido propuesto en la **Unidad Didáctica “Más romanos que los romanos”** usa como hilo narrativo la higiene y el cuidado personal, lo que nos ayudará a conocer cómo era la vida de los habitantes de la Bética y a comprender la influencia de este periodo histórico en la cultura andaluza.

Nivel recomendado: 2º y 3er Ciclo de Educación Primaria

Duración: 2 h.

Máximo de alumnos: 25

Áreas / Materias relacionadas: Conocimiento del medio natural, social y cultural.

Áreas / Materias transversales: Hábitos de vida saludable, educación para el respeto y el medio ambiente; La cultura andaluza.

1) Pre-visita

La propuesta de actividades para preparar la visita taller “Más romanos que los romanos”, pretende ser un punto de partida para activar los conocimientos previos sobre la temática y motivar al alumnado. Para facilitar su realización os ofrecemos una serie de orientaciones didácticas.

Visitando el Museo

El **objetivo** de esta actividad es que el alumnado se familiarice con el espacio que van a visitar y que conozcan las normas de comportamiento en un Museo para facilitar así la preparación y el desarrollo de la visita.

Para comenzar podéis plantear al alumnado algunas **cuestiones** que os ayudarán a evaluar sus conocimientos previos y poner en contexto la visita: ¿Qué es un Museo?, ¿has visitado alguno?, ¿qué cosas viste?, etc. A continuación nos centraremos en el Museo CAJAGRANADA: ¿qué vamos a ver en el museo?, ¿dónde está?, etc.

Un héroe salvado de las aguas

El **objetivo** de esta actividad es introducir los contenidos de la actividad, en concreto los aspectos relacionados con la presencia del agua en distintos aspectos de la civilización.

- Secuenciación de la actividad:

1. **Leer** el texto en voz alta en grupo.
2. **Realizar** las actividades propuestas en el material didáctico para el alumnado.

Esta actividad se puede realizar de forma individual, aunque recomendamos hacer pequeños grupos.

La higiene personal romana

El **objetivo** de esta actividad es introducir el tema de la higiene en época romana y relacionarlo con la realidad y conocimientos del alumnado.

- Secuenciación de la actividad:

1. **Leer** el texto con todo el grupo.
2. **Debatir** sobre el tema tratado en el texto.

Noticias de la Bética

El **objetivo** de esta actividad es que los escolares se acerquen al mundo de la cosmética romana desde el contexto de la cosmética en la actualidad.

- Secuenciación de la actividad:

1. **Leer** el texto en voz alta en grupo.
2. **Realizar** las actividades propuestas en el material didáctico para el alumnado.

Esta actividad se puede realizar de forma individual, aunque recomendamos hacer pequeños grupos.

La belleza romana

El **objetivo** de esta actividad es reflexionar sobre los cánones estéticos de nuestra sociedad y cómo éstos dependen de modas que van cambiando a lo largo de la historia.

- Secuenciación de la actividad:

Busca en las revistas que tengas en casa o en Internet anuncios de cosméticos, perfumes o cremas, recorta las imágenes que en tu opinión representen mejor el concepto de belleza actual o las que más te gusten y **crea tu propio collage**.

Ahora haz lo mismo con imágenes de hombres o mujeres de época romana, que puedes encontrar en libros y revistas de historia o en Internet, y crea otro collage.

A continuación **compara** los dos collage y reflexiona sobre las cuestiones que te planteamos: ¿visten de igual forma?, ¿cómo van peinados?, ¿son distintos?, ¿en qué crees que se diferencian?, ¿en qué ha cambiado nuestro concepto de belleza?

Además queremos compartir con vosotros algunas **recomendaciones de carácter general**, para planificar esta experiencia educativa en el contexto del Museo:

- Es interesante conocer las experiencias previas que tiene el alumnado en la visita a museos, sus intereses y expectativas. En este sentido, nos gustaría que el alumnado pensase en nuestro museo como un espacio dinámico en continua construcción a partir de las aportaciones y reflexiones de sus visitantes. Asimismo, resulta conveniente fomentar la motivación, implicación y participación del grupo.
- Otro aspecto fundamental es hacer partícipe al alumnado en la preparación de la visita, fomentando su participación e implicación. Para ello, podéis trabajar aspectos como los objetivos de la actividad que van a realizar o debatir y acordar normas de comportamiento para la visita al Museo.
- Para contextualizar la temática de la unidad didáctica que habéis elegido para la visita al Museo, es útil establecer conexiones con vuestra programación de aula.

2) La visita al Museo

Durante la visita, alumnos y profesores participaréis en un itinerario por las salas del Museo, participando en diversos juegos y actividades, para descubrir la historia y la cultura andaluzas de una forma divertida y dinámica a través de diversos juegos y actividades. Una vez en el taller, realizaremos otras actividades que tienen como finalidad complementar la visita y profundizar en la temática en cuestión.

Esta actividad se va a desarrollar en la **sala 3 “Modos de Vida”** y la **sala 4 “Arte y Cultura”** del museo. Con este recorrido nos acercaremos a la antigüedad romana a través de la vida cotidiana y descubriremos como el agua y la higiene personal van unidas de la mano. Por un lado el agua en la vida pública acercándonos a las ciudades y a aquellos lugares donde el agua corría en fuentes, termas o letrinas, y por otro lado el agua desde una perspectiva privada donde la domus se convertía en un espacio que concentraba fuentes, pozos o cocinas, así como estancias donde el tocador reunía todo tipo de cremas, perfumes, ungüentos naturales que proporcionaban remedios naturales y belleza a quien las poseyera.

Para garantizar el buen funcionamiento de la visita es útil que conozcáis algunos aspectos prácticos:

- Se recibirá a los grupos en la Plaza de las Culturas o en el vestíbulo del Museo donde se organizará la entrada.
- Os aconsejamos utilizar el servicio de consigna para que los escolares dejen sus abrigos y mochilas, los cuales podrán recoger al término de la actividad.
- A continuación, el mediador cultural conducirá al grupo hasta el espacio en el que comienza la actividad. Este es el momento adecuado para le comunicéis cualquier aspecto relacionado con el grupo, la temática o el desarrollo de la actividad que consideréis conveniente que conozca.
- Durante toda la visita, es muy positivo que participéis activamente en las actividades y así como que colaboréis en el cumplimiento de las normas de comportamiento en el Museo.
- Si necesitáis que el grupo almuerce antes de iros del Museo, podéis hacerlo en la Plaza de las Culturas. Teniendo en cuenta que se trata de un espacio al aire libre, os aconsejamos planificar una alternativa ante posibles inclemencias meteorológicas.

3) Post-visita

La propuesta de actividades para esta sesión permite afianzar los conocimientos adquiridos y ampliarlos a partir de información complementaria.

Las termas

El **objetivo** de esta actividad es recordar cómo eran las termas o baños públicos, cuantas salas había y qué actividades se podían llevar a cabo.

- Secuenciación de la actividad:

Leer las palabras con todo el grupo.

Leer el texto y rellenar los huecos vacíos con las palabras que han leído.

PALABRAS: Apodyterium, Palaestra, Tepidarium, tibia, Tabernae, Caldarium, estrigilum, Frigidarium, Unguentarii, vidrio.

TEXTO: ¿Me acompañas a visitar las termas? Lo primero que tenemos que hacer es pasar a una sala llamada **apodyterium** en la que podemos dejar la ropa en unas hornacinas que están en la pared. Luego entramos en otra habitación llamada **palaestra** donde podremos hacer algunos ejercicios y estiramientos. Cuando ya estemos preparados pasamos a una sala con una piscina con agua templada que se llama **tepidarium**. En esta sala el agua está **tibia** y se está muy a gusto por lo que estaremos un tiempo conversando y podremos comprar algo de bebida en la **tabernae**. El siguiente paso es ir a otra sala que tiene una piscina con agua muy caliente que se llama **caldarium**. Allí podremos usar el **estrigilum** para eliminar el sudor y la suciedad. Y finalmente pasamos al baño frío, llamado **frigidarium**. Aquí me salgo enseguida porque el agua está muy, muy fría. Además, llevaremos algunos objetos necesarios para la higiene: como frascos de **vidrio** con aceites perfumados o ungüentos realizados por los **unguentarii**, jabón y algunas ropas para secarnos el cuerpo.

Utensilios para la limpieza

El **objetivo** de esta actividad es conocer cómo eran los utensilios para la limpieza usados en la época romana y compararlos con los que usamos hoy día.

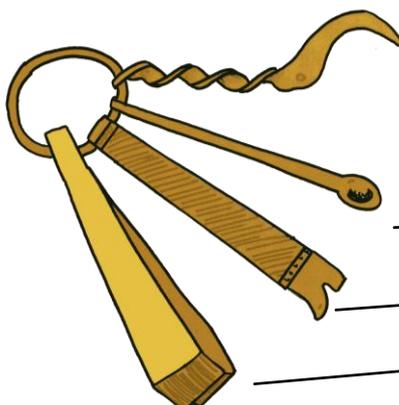
- Secuenciación de la actividad:

Observar el dibujo de los utensilios de limpieza romanos.

Leer los nombres que corresponden a estos utensilios.

Relacionar cada utensilio con su nombre.

Debatir sobre si estos utensilios se parecen a los que se usan en la actualidad.



Dentiscalpium: una especie de hoz pequeña para la limpieza de los dientes.

Auriscalpium: como una cucharilla para limpiar los oídos

Culter: para limar y limpiar las uñas.

Volsella: pinzas para la depilación.

Secretos de belleza

El **objetivo** de esta actividad es conocer la gran variedad de ingredientes que se utilizaban para hacer perfumes, cremas, ungüentos,...

Leer las recetas.

Investigar sobre los ingredientes usados en estas recetas y que no son tan comunes.

Algunas actividades recomendadas para realizar en la sesión posterior a la visita:

- Comentar las impresiones del grupo sobre la visita para sacar conclusiones en conjunto, dar coherencia a la información e integrar los conocimientos.
- Matizar cuestiones puntuales
- Proporcionar contextos o marcos de referencia en los que adquiera significado lo aprendido
- Aplicar y utilizar lo aprendido a otras situaciones de aprendizaje
- Proponer actividades como procesos de investigación o debates en los que ampliar y profundizar en los contenidos de la actividad.

III. Documentación

Las formas de vida romanas se impusieron en la Bética muy pronto y sin grandes dificultades, al ser la zona de Hispania donde la romanización fue más intensa y completa.

GASTRONOMÍA

La gastronomía romana estaba basada en productos como el trigo, el vino, la miel y el garum. La sal desempeñaba un papel fundamental para condimentar. La principal comida era la cena, que comenzaba sobre las cinco de la tarde y en las familias acomodadas podía prolongarse varias horas, se servían varios platos de pescado y de carne, además de los entrantes. Entre las clases populares se consumía el pulmentum, una especie de gachas hechas con harina y agua, que ya en el bajo imperio fue sustituida por el pan amasado, fermentado y horneado. El desayuno era pan con ajo y algo de leche, a veces un poco de queso. El almuerzo tenía escasa importancia y con frecuencia se comían las sobras de la cena del día anterior. Conocían tanto el pan fermentado con levadura, como el ácimo. Comer tendido en el triclinio se puso de moda en los primeros tiempos de la presencia romana en la Bética. El vino se bebía rebajado con agua o se mezclaba con miel, las mujeres no lo probaban. La principal bebida de las clases populares era la cerveza.

Durante el bajo imperio fueron célebres los pantagruélicos banquetes en que se bebía y comía sin medida. Era algo al alcance de muy pocos, en una época en que la miseria azotaba a capas de población cada vez más amplias.

INDUMENTARIA

La indumentaria experimentó pocos cambios a través de los más de seis siglos en que estuvieron vigentes los modos de vida romanos. El vestido señalaba la pertenencia a un determinado grupo social, la toga era la prenda más característica de la indumentaria de un romano, se usaban tanto en invierno, confeccionadas con lana, como en verano realizadas de tejidos más ligeros como el algodón o el lino. Sus adornos indicaban la pertenencia social a grupos muy concretos; había togas puras, es decir sin adornos, la toga praetexta tenía una orla púrpura, la picta estaba bordada de oro y la purpúrea, la más solemne, era de ese color con algunos adornos en blanco. Bajo la toga, tanto hombres como mujeres llevaban la túnica que quedaba ceñida por un cinturón. Los esclavos no podían usar togas. Las mujeres llevaban sobre la túnica la llamada estola, un vestido largo cuyos colores variaban y estaba bordado en las orlas; también utilizaban el manto para cubrir los hombros y a veces la cabeza.

El calzado no ofrecía muchas diferencias entre el masculino y femenino en lo que se refiere a la forma, por el contrario había una gran variedad en lo referente a colores y materiales; los romanos utilizaban tres tipos de calzado: las sandalias, los zuecos y el llamado calcei, una especie de bota con cordones que se ajustaba al tobillo.

Más cambios que en la indumentaria hubo en la moda del peinado. Los hombres en los primeros tiempos de la dominación romana se rasuraban el rostro y llevaban el pelo corto, pero más tarde se dejaron crecer la barba y el cabello hasta que en el siglo III a. de C. comenzaron a cortarlo y rasurarlo de nuevo, aunque no fue algo generalizado. Entre las mujeres nunca estuvo de moda el pelo corto; las jóvenes lo llevaban recogido en un moño y para las más mayores las formas fueron muy variadas y complicadas con el uso de cintas, postizos, redcillas y toda clase adornos. El realismo de los escultores romanos nos señala la evolución del peinado de las mujeres en los retratos en mármol que han llegado hasta nosotros, poniendo

de manifiesto la complejidad que alcanzó en algunos momentos frente a la sencillez de otras épocas.

VIVIENDA

Las diferencias eran enormes en lo que a la vivienda se refiere. Las grandes mansiones de los nobles, las llamadas villae, estaban dotadas de toda clase de lujos, eran amplias, contaban con agua corriente, suelos pavimentados con mosaicos, paredes decoradas, columnas de mármol, piscinas, grandes jardines... En el extremo opuesto estaban las pérgulas, tugurios modestos, a veces una simple habitación, donde se hacinaban los más pobres. La mayor parte de las viviendas eran las domus y las insulas, mientras que las primeras eran viviendas unifamiliares, las segundas eran plurifamiliares y podemos asimilarlas a los pisos de nuestro tiempo. Las domus, construidas con una o dos plantas, respondían por lo general al modelo de una entrada en corredor, un primer cuerpo que daba paso a un patio, el impluvium, y otro cuerpo con habitaciones y dependencias; a veces, en la parte posterior había un pequeño jardín. En las casas de los ricos los suelos eran de mosaico que iban desde sencilla composiciones geométricas hasta complicadas escenas mitológicas, las paredes estaban decoradas con pinturas en las que también había grandes diferencias.

Los ajueres domésticos se reducían a los objetos indispensables. La cama no sólo servía para dormir, también se utilizaba para comer tendidos en ella. Guardaban sus pertenencias en arcas o armarios y en las casas de las gentes acomodadas había hornacinas para guardar libros y esculturas de los antepasados. Para alumbrarse utilizaban candiles de barro, antorchas y los más pudientes velas de cera, todo un lujo en la época.

HIGIENE Y ASPECTO PERSONAL

Para los romanos era muy importante su aspecto personal. Los romanos dedicaban mucho tiempo para acicalarse y utilizaban espejos, peines de madera, hueso, marfil o plata, pinzas para el pelo o hebillas para la ropa.

Se aseaban la cara y las manos todos los días y, según el cordobés Séneca, se bañaban cada nueve, bien en los baños particulares de sus casas o en las termas públicas. Las termas o baños públicos, que se encontraban en el centro de la ciudad, a veces integradas en las termas, llegaron a convertirse en un lugar importantísimo en las ciudades romanas. No sólo por ser el enclave donde la población podía lavarse, hacer ejercicio, nadar sino también un escenario lleno de vida social. Las termas estaban perfectamente preparadas para hacer la estancia confortable, un preciso sistema de calderas subterráneas calentaban el agua y el aire de las salas. Al principio eran austeras y muy sencillas, pero con el tiempo fueron decorándose con mármoles de colores y mosaicos que representaban motivos acuáticos en sintonía con el lugar en el que se encontraban. Existía un ritual que consistía en alternar el baño caliente con el frío (algo heredado ya de los griegos).

Las estancias termales eran, dentro de la diversidad, similares en todo el Imperio. Normalmente constaban de las siguientes estancias:

- Apodyterium: Vestuarios. Habitación próxima al pórtico de la entrada donde los bañistas dejaban sus ropas. Había un banco corrido y en la pared unas hornacinas sin puertas, donde se depositaban las ropas y los objetos personales, que quedaban vigilados por un esclavo.
- Tabernae: Tiendas adosadas a las salas de baños donde se vendían bebidas y comida, que los vendedores pregonaban a grandes voces entre los bañistas.
- Palestra: Patio central al que se abrían todas las demás estancias y se podía practicar ejercicios físicos.

- Tepidarium: Habitación de temperatura tibia que preparaba al bañista para la de agua caliente.
- Caldarium: Baño de agua caliente, el alveus. Era la habitación más luminosa y adornada. En las grandes termas había incluso piscinas donde se podía nadar. En las más pequeñas, el baño se tomaba en bañera o depósitos de agua caliente llamados labra.
- Frigidarium: Era la sala destinada a los baños de agua fría. En las grandes termas el frigidarium estaba descubierto e incluía entre sus instalaciones una gran piscina donde poder practicar la natación (Natatae).
- Laconicum: Baño de vapor.

Para guardar los trajes y los objetos los romanos iban acompañados de uno o más esclavos o contrataban los servicios del balneator, el encargado del buen funcionamiento de los establecimientos públicos.

A las termas, como edificios públicos, iba todo tipo de gente: jóvenes, viejos, ricos, pobres, hombres y mujeres. Las mujeres no compartían los espacios con los hombres: o bien tenían horarios diferentes o acudían a termas femeninas, más pequeñas que las masculinas, pero con las mismas salas. El horario de las termas varió según la época, pero en general se abría antes del mediodía y se cerraba a la puesta de sol, tanto la señal de apertura como de cierre se daba con una campana (tintinabulum).

Los recursos hidráulicos eran traídos mediante la red de acueductos que toda ciudad romana tenía, aún cuando el punto de captación del agua estuviera lejos del núcleo urbano, como en el caso de Segovia que dista más de 14Km.

El interior de las estancias y las piscinas de agua caliente se realizaba mediante el sistema de hypocaustum. El sistema está basado en la distribución mediante túneles y tubos de agua caliente y vapor que se extendía por debajo de los suelos de las estancias y piscinas y era alimentado por una serie de hornos que se hallaban en los sótanos.

En los baños usaban un utensilio llamado strigilum. El strigilum era un elemento usado por los gimnastas griegos y adoptado posteriormente por los romanos para quitarse el sudor. Tenía forma de hoz y en su interior se aplicaban aceites perfumados para aplicarlos sobre el cuerpo.

Normalmente los productos que usaban para asearse eran muy abrasivos, como por ejemplo el bicarbonato sódico, por lo que después del baño, para restituir la elasticidad y delicadeza de la piel, era muy común el uso de ungüentos y perfumes, tanto en los hombres como en las mujeres. Los perfumes se adquirían en las llamadas tabernae unguentariae. Los unguentarii eran los perfumistas de la época que recopilaban toda clase de flores y plantas para elaborar recetas de perfumes. La importación de aceites olorosos, traídos de Oriente, se hizo muy frecuente entre las mujeres más ricas. Estos perfumes se guardaban en los unguentarii o frascos de vidrio.



Se utilizaba también el aceite perfumado que en la Bética dio lugar a una importante industria. Entre los aceites predominaban los olores florales y dulces, otras veces eran olores muy fuertes que enmascaraban el mal olor que muchas veces había en la calle provocado por la comida que se arrojaba a la calle, los animales que vagaban en libertad, las alcantarillas descubiertas... Los romanos perfumaban tanto sus cuerpos como sus ropas así como las salas de las casas.

El maquillaje era usual tanto entre los hombres como en mujeres, así como pintarse los ojos. Las mujeres utilizaban carmín para sus labios y estuvo de moda el cabello rubio que se teñía con tintes hechos a partir de grasas mezcladas con ceniza.

Tampoco se conocía la pasta de dientes y para dejar los dientes blancos era sustituida por sal gorda, piedra pómez triturada, polvo de dientes de perro o bicarbonato, elementos todos muy abrasivos que se aplicaban con esparto; éste hacía la función del cepillo de dientes. Para eliminar los restos de comida se empleaba una hoja de lentisco, plumas o un instrumento específico. También se utilizaba la orina fermentada para blanquear los dientes y limpiar a fondo las encías (concretamente la orina de Hispania era muy apreciada y generó un comercio importante entre la península y Roma). Para conseguir un buen aliento masticaban hojas de menta o tomaban unas pastillas hechas de menta, rosas o mirra.

Se han encontrado algunos restos arqueológicos que demuestran la importancia de la higiene entre los romanos, un equipo básico de limpieza podía estar formado por las siguientes piezas:

- Volsella: pinzas para la depilación.
- Culter: para limar y limpiar las uñas.
- Dentiscalpium: una especie de hoz pequeña para la limpieza de los dientes.
- Auriscalpium: como una cucharilla para limpiar los oídos.

Estos instrumentos podían estar hechos de metal, de hueso o de marfil. La depilación también formaba parte de la higiene y era habitual tanto en hombres como en mujeres. Se utilizaban las pinzas para depilar, ceras, resinas, la miel y, especialmente para hombres, cremas depilatorias hechas de resina, brea, aceite y cera (dropax). Un sistema curioso de depilación consistía en friccionar la piel con nueces quemadas.

En cuestión de indumentaria, cosméticos, perfumes o peinados era Roma la que marcaba las tendencias de la moda que posteriormente se extendían al resto de las provincias.

Otro edificio relacionado con la higiene son las letrinas o retretes públicos, con asientos corridos sobre un canalillo de agua corriente. Allí los romanos hacían sus necesidades a la vista de los otros usuarios y aprovechaban el momento para conversar.



CONSTRUCCIONES RELACIONADAS CON EL AGUA: ACUEDUCTO

Cualquier asentamiento humano, por pequeño que sea, necesita disponer de un sistema de aprovisionamiento de agua que satisfaga sus necesidades vitales. La solución más elemental consiste en establecer la población en las proximidades de un río o manantial, desde donde se acarrea el agua a los puntos de consumo. Una solución más avanzada consiste en excavar pozos dentro o fuera del área de habitación o construir sistemas para almacenaje de aguas pluviales. Pero cuando la población alcanza la categoría de auténtica ciudad, se hacen necesarios sistemas de conducción que obtengan el agua en los puntos más adecuados del entorno y la aproximen al lugar donde está establecida la comunidad humana. Uno de los sistemas de conducción de agua en época romana es el acueducto.

La propia palabra romana aquaeductus (conducto de agua) indica claramente qué es un acueducto. No se trata de un puente que lleva agua, aunque algunas veces esté formado de puentes y arquerías, sino de un canal hecho por el hombre con el cual se transporta el agua.

La mayor parte del recorrido se hacía por canales, en general cubiertos, siguiendo la línea de pendiente deseada (generalmente pequeña, del orden del 0,004%), y se situaban cada cierto

tiempo cajas de agua o arcas de agua, pequeños depósitos que servían para regular el caudal o decantar los sólidos, normalmente arena, que las aguas pudieran arrastrar.

El canal se acomoda al terreno por distintos procedimientos. Siempre que es posible, transcurre sobre el suelo apoyado en un muro (substructio). Si el terreno se eleva, el canal queda soterrado (rius subterraneus) y forma una galería subterránea (specus) excavada directamente en la roca o construida dentro de una zanja. Cuando se ha de vencer una fuerte depresión, se recurre a la construcción de complicados sistemas de arquerías (arcuaciones) que sostienen el canal y lo mantienen al nivel adecuado. Como los puentes son la parte más visible de la obra, ha quedado la costumbre de llamar Acueducto a la propia arquería.

Cuando se debía salvar un camino, a un nivel un poco más bajo que el del acueducto, se usaban sifones, en los que el agua pasaba bajo el obstáculo y volvía a subir al nivel anterior. Como los puentes son la parte más visible de la obra, ha quedado la costumbre de llamar Acueducto a la propia arquería.

En todo caso, siempre que el agua se destina al consumo humano, el canal está cubierto por bóvedas, falsas bóvedas, placas de piedra o tégulas.

CREENCIAS

Sus historiadores nos han dejado gran cantidad de información acerca de sus creencias que se organizaban en torno a los grandes cultos públicos. Su religión estuvo inspirada en la de Grecia y a partir del siglo I se rindió culto al emperador. En diferentes lugares de la Bética han aparecido esculturas que lo muestran divinizado; conforme extendieron los límites de su imperio incorporaron a su panteón muchas de las creencias de los pueblos sometidos. Hasta la Bética llegaron algunas procedentes del otro extremo del imperio, muchas de ellas traídas por los legionarios, como, por ejemplo, el culto a Mitra. Unida a la religiosidad estuvo muy extendida la adivinación. Los romanos también tenían sus dioses familiares, relacionados con el culto a sus antepasados y a los llamados dioses lares, que eran los espíritus protectores del hogar. Parte importante de su religiosidad estuvo vinculada con sus rituales funerarios.

OCIO

Frente a la austeridad que marcó la vida de los romanos durante buena parte de época republicana, el paso del tiempo convirtió las diversiones en elemento principal de la vida cotidiana. Llegaron a tener 175 días festivos al año. Muchas de las fiestas eran ofrecidas al pueblo por los magistrados cuando accedían al poder. Se celebraban en lugares contruidos al efecto y consistían en carreras de cuadrigas, espectáculos circenses, representaciones teatrales o luchas de gladiadores. A las diversiones dedicaban buena parte de su ocio en el que también ocupaba un lugar importante la visita a las termas. El teatro de Acinipo, cerca de Ronda o el anfiteatro de Itálica son testimonios de ese tiempo.

IV. Bibliografía

Sobre el museo

- CALVO POYATO, J. (2010). *Catálogo Museo CajaGRANADA Memoria de Andalucía*. Primera edición. Granada: CajaGRANADA – Obra social.
- CUENCA, J. M. (2005): *Historia general de Andalucía*. Córdoba: Almuzara.
- *Guía del museo*. Primera edición. Granada: CajaGRANADA – Obra social. (2010).

Sobre la unidad didáctica

- CARCOPINO, JEROME (1993): *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio*. Ediciones Temas de hoy, S.a. Madrid.
- KAPLAN, M., RICHER, N. (1995): *El mundo romano*. Universidad de Granada: Editorial Universidad de Granada.
- MALISSARD, ALAIN (2001): *Los romanos y el agua. La cultura del agua en la Roma antigua*. Ed. Herder.
- OVIDIO (1991): *Arte de amar: Cosméticos para el rostro femenino. Remedios contra el amor*. Trad. Enrique Montero Cartelle. Akal- Clásica. Madrid.
- VEINE, PAUL (1987): *Historia de la Vida privada. Tomo I: El Imperio Romano*. Turus ediciones. Madrid.
- JUAN-TRESSERRAS, JORDI (2000): *El uso de plantas para el lavado y teñido de tejidos en época romana análisis de residuos de la fullonica y la tinctoria de barcino*. Complutum, 11,245-252
- JOAQUÍN FERNÁNDEZ PÉREZ (2002): *Algunas especies vegetales de uso industrial en la época romana*. Universidad Complutense de Madrid. Págs. 315-330.

Documentos electrónicos y recursos Web

- Revista saguntina nº2. 2006.
- www.culturaclásica.es
- www.dialnet.es
- www.culturaclásicasagunt.es
- www.educaret.es
- www.artehistoria.es
- www.museodelperfum.com